



SISTEMA DE CATEGORÍAS DE CONTENIDO PARA CODIFICAR CONSTRUCTOS PERSONALES¹

**GUILLEM FEIXAS VIAPLANA, HEINRICH GELDSCHLÄGER, MOISÉS CARMONA
MONFERRER Y BELÉN GARZÓN RUIZ**

Dpto. Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos
Fac. de Psicología, Universidad de Barcelona

Resumen

Presentamos un sistema de 45 categorías de contenido para la codificación de constructos personales, obtenidos mediante la administración de la técnica de rejilla. Estas categorías están estructuradas en seis áreas básicas: moral, emocional, relacional, personal, intelectual/operacional, y de valores/intereses. Este es un primer estudio de su fiabilidad, con una muestra de 1233 constructos, provenientes de las rejillas de 86 sujetos, codificados independientemente por dos jueces, con los que obtenemos un grado de acuerdo muy satisfactorio.

Palabras claves: Análisis de contenido, constructos personales, técnica de rejilla

Abstract

In this paper we present a system of 45 content categories for analyzing personal constructs elicited in the context of a repertory grid administration. These categories are grouped in six basic areas: moral, emotional, relational, personal, intellectual/operational, and values/interests. We study the reliability of this category system with a sample of 1233 constructs extracted from the grids completed by 86 subjects, coded by two independent judges. The degree of agreement achieved is very satisfactory.

Key words: Content analysis, personal constructs, repertory grid technique

INTRODUCCIÓN

El Sistema de Categorías para Constructos Personales (SCCP) que presentamos en este trabajo, ha sido diseñado para codificar los constructos personales que habitualmente aparecen en los procedimientos de evaluación constructivista (Feixas y Villegas, 2000; Neimeyer, 1993). Este enfoque de la evaluación se caracteriza por centrarse en las construcciones subjetivas o narrativas del sujeto, desde su propio punto de vista, sin intentar clasificarlo en una categoría diagnóstica o de personalidad preestablecida. Se corresponde con lo que en personalidad de conoce como el estudio de las teorías implícitas o "laicas".

Una de las teorías constructivistas con más tradición en el área de la personalidad y clínica es la Teoría de los Constructos Personales de G. A. Kelly (1955; 2001; véase también Botella y Feixas, 1998). Se caracteriza por su visión del ser humano como constructor de significados. La personalidad se estructura de acuerdo con los constructos que emplea para dar significado a su experiencia y para anticipar su futuro (planes, proyectos, etc.). Estos constructos personales son distinciones que trazamos en la experiencia, por ejemplo, al distinguir entre alguien que es "amable" de otro que es "grosero". Según Kelly, los constructos se estructuran en un sistema organizado jerárquicamente cuyo núcleo configura nuestro sentido básico de identidad.

¹ Una versión preliminar de este trabajo fue presentada en el VI Congreso Internazionale sul Costruttivismo in Psicoterapia, Siena, 2-5 Septiembre.

Uno de los instrumentos más utilizados para la evaluación subjetiva de constructos personales es la técnica de rejilla (véase p. ej., Feixas y Cornejo, 1996; Rivas y Marco, 1985). Esta técnica consiste en una entrevista semi-estructurada en la que a partir de un cierto número de figuras relevantes del mundo del propio sujeto (familiares y amigos) se pregunta por las similitudes y diferencias entre ellos para extraer sus constructos personales más relevantes. La combinación de las figuras, ubicadas en las columnas, y los constructos bipolares, en las filas, da lugar a una matriz o rejilla en la que cada casilla representa la intersección entre un constructo y una figura. Mediante una escala de 7 puntos tipo Likert, el sujeto expresa como se aplica cada constructo a cada elemento, lo cual da lugar a una matriz numérica que puede ser sometida a diversos análisis matemáticos de interés psicológico, para lo que se dispone de programas informáticos (véase Feixas y Cornejo, 1996). Ello permite el estudio de las relaciones estructurales entre los constructos y entre las figuras tal como son vistas por el sujeto a partir de analizarlo con diversos métodos cuantitativos (p. ej., correlaciones, análisis factorial). La técnica de rejilla ha sido aplicada al estudio de multitud de aspectos dentro y fuera de la psicología (dada su versatilidad para adaptarse al estudio de áreas diversas a partir de emplear otros elementos que no sean figuras) y cuenta en la actualidad con centenares de estudios publicados (véase Luque, Rodríguez y Camacho, 1999, para una revisión de la literatura).

Aunque desde la creación de la rejilla en los años cincuenta el contenido de los constructos constituye un foco de interés evidente, la existencia del sistema de categorías que presentamos en este trabajo permite realizar un análisis más sistemático. El análisis cualitativo (de contenido) de estos constructos facilita la identificación de sus áreas temáticas así como aquellas en las que no aparecen constructos. Con esta aportación se complementa el ya tradicional análisis numérico de la matriz de datos, con un instrumento de análisis categorial y cualitativo acerca del contenido de los constructos. De esta manera, se pueden poner a prueba hipótesis relacionadas con el tipo de contenido predominante en distintos grupos de sujetos, así como identificar áreas carentes de constructos. Un ejemplo de esta utilidad puede encontrarse en nuestro estudio sobre la fobia social (Díaz, Feixas, Pellungrini y Saúl, 2001) en el que se identificó el contenido de los constructos que suponen un conflicto cognitivo para estos pacientes de acuerdo con este sistema de categorías.

El único sistema de categorías amplio y general para la clasificación de constructos personales según su contenido concreto es el de Landfield (1971) de 32 categorías. Este sistema, no obstante, tiene varios inconvenientes, por los que ha sido poco utilizado (Feixas, 1988). Los más importantes se refieren a que:

a) las categorías no son exclusivas (hay solapamiento incluso de los ejemplos prototípicos) ni exhaustivas (ya que se eliminaron las categorías con un porcentaje de acuerdo entre jueces inferior al 62%), y

b) el sistema mezcla aspectos formales y de contenido.

Para superar estos inconvenientes se ha intentado crear un sistema de categorías exclusivas y exhaustivas que se basa solamente en el contenido de los constructos. Una vez creado, se ha estudiado su fiabilidad en función del grado de acuerdo entre jueces independientes.

Método

El procedimiento de este estudio consta de tres fases diferenciadas. La primera consiste en la creación del sistema de categorías y la segunda en la evaluación de su grado de fiabilidad.

Fase 1: Creación del SCCP

Para elaborar este sistema de categorías se ha partido de una muestra de 430 constructos personales extraídos de las rejillas de 31 sujetos que han consultado en el Centro de Terapia Cognitiva de Barcelona. De ellos 12 son hombre y 19 mujeres, con una media de edad de 28

años, nivel cultural medio-alto, y consultan por problemas de depresión, ansiedad, y también en relación dificultades personales diversas.

En la entrevista de rejilla (véase Botella y Feixas, 1998; Feixas y Cornejo, 1996) se obtiene una lista de elementos o personas significativas para el sujeto. Seguidamente, se toman dos a dos (por ej., el padre y la madre) y se pregunta en qué se parecen y en que se diferencian. En cada caso se obtiene el polo opuesto del adjetivo proporcionado por el entrevistado. Estos constructos han sido tratados como etiquetas sueltas, en cuanto a sus polos y acepciones, y listadas en función de su frecuencia. Finalmente, se han ido agrupando en categorías de acuerdo con sus áreas temáticas generales y específicas, procediendo de lo más concreto a lo más general.

Instrumento: El SCCP

Mediante sucesivas agrupaciones se ha llegado a un total de 45 categorías. A un nivel de abstracción superior estas categorías, a su vez, han sido agrupadas en seis grandes áreas. Para facilitar la fiabilidad del sistema, y para resolver posibles solapamientos entre áreas, se ha dispuesto de un orden jerárquico entre ellas, de forma que siempre que un constructo pueda clasificarse en una área de rango superior se opta por incluirlo en dicha área aunque exista también la posibilidad de incluirlo en una de rango inferior. El orden jerárquico es el siguiente: 1. moral, 2. emocional, 3. relacional, 4. personal, 5. intelectual/operacional, y 6. de valores e intereses.

El SCCP se centra en lo que Feixas (1988) cataloga como constructos valorativos, que describen las valoraciones que hacen las personas acerca de las características psicológicas de sí mismo y de los demás. Otros tipos de constructos, como pueden ser constructos superficiales (fácilmente objetivables), constructos figurativos (comparaciones con otra figura) o constructos de relación (descripciones de una relación) se han de excluir en un paso previo a la codificación con el SCCP.

El sistema está diseñado en forma de categorías exclusivas y exhaustivas. Para clasificar un constructo siempre hay que tener en cuenta el significado global que transmiten las etiquetas empleadas para describir cada uno de sus polos. La etiqueta del segundo polo matiza y concreta el significado transmitido por la etiqueta del polo emergente.

En el Anexo describimos en su orden jerárquico las áreas y, designadas con las letras del abecedario, las categorías específicas dentro de cada área. No se ha planteado ningún orden jerárquico entre las categorías específicas.

Fase 2: Fiabilidad del SCCP

Para determinar la fiabilidad del SCCP se empleó el método del acuerdo entre jueces. Dos estudiantes de último año de psicología de la Universitat de Barcelona recibieron un breve entrenamiento (tres horas, aproximadamente), en el que se les explicó el proceso de codificación con el SCCP. También codificaron una muestra de los constructos que habían servido como base para el desarrollo del sistema, se les dio un feedback sobre estas codificaciones (comparándolas con las de los autores) y se intentó aclarar cualquier duda respecto a sus codificaciones o al sistema de categorías en general. El mismo proceso se siguió con dos licenciados en psicología como control adicional.

A continuación cada uno de los dos pares de jueces clasificaron independientemente una muestra de constructos. Los dos estudiantes se ocuparon de 843 constructos, extraídos de las rejillas de 57 personas, y los dos licenciados codificaron una muestra adicional de 390 constructos provenientes de las rejillas de 29 sujetos. Todos estos sujetos habían consultado en el Centro de Terapia Cognitiva de Barcelona o en otros centros de prácticas del Master en Teràpia Cognitivo Social de la Universitat de Barcelona en relación a diversas dificultades personales y clínicas. Aunque trata de una muestra totalmente independiente de aquella que se utilizó para diseñar el sistema de categorías (fase 1), presenta valores parejos en cuanto a sexo, edad, nivel cultural y motivo de consulta.

Una vez hecha la clasificación (asignación de categorías) de los constructos de forma individual, se registraron los acuerdos y desacuerdos, y posteriormente los dos jueces intentaron llegar a

un acuerdo en los casos de clasificaciones diferentes, al efecto de determinar qué categoría se consideraría la adecuada para esos constructos sobre los que no había acuerdo.

Fase 3: Una aproximación al estudio de validez

Con el fin de estudiar, aunque sea de forma indirecta, algún aspecto que se aproximara a la validez del sistema de categorías se calcularon las correlaciones de los constructos basados en las puntuaciones provenientes de la matriz de datos de las rejillas de un grupo al azar de 39 sujetos. De la matriz de correlaciones resultante de cada sujeto (se trata de uno de los cálculos que ofrece rutinariamente el propio programa RECORD empleado habitualmente para el análisis de rejillas, Feixas y Cornejo, 1996) se seleccionaron aquellos pares de constructos que habían sido codificados en la misma categoría, con el fin de observar si estas correlaciones intra-categoría son superiores al índice general que indica el grado de correlación de toda la matriz. La lógica subyacente de este cálculo se basa en esperar que si los constructos codificados en la misma categoría presentan correlaciones más elevadas que los demás, es decir, los sujetos los emplean de una forma similar, ello puede suponer un apoyo indirecto a la consistencia o validez de dichas categorías.

Resultados

En la tabla 1 mostramos tanto las frecuencias absolutas y porcentuales de dichas codificaciones consensuadas como el porcentaje de acuerdo entre los dos jueces de cada equipo, para las áreas y categorías del SCCP, respectivamente. Como los datos obtenidos por los dos equipos son prácticamente idénticos la tabla una presenta los resultados del total de la muestra, es decir, de 1233 constructos pertenecientes a 86 sujetos.

Como se puede ver en la tabla de la página siguiente, hay diferencias substanciales en las frecuencias de las codificaciones entre las categorías y, consecuentemente, entre las áreas. Las áreas relacional, personal y emocional son las más codificadas con porcentajes entre el 20% y el 25%, seguidas por el área moral con el 16% y las restantes áreas de valores e intereses y intelectual/operacional con alrededor del 5%. Entre las categorías, las frecuencias van del 0,1% (por ej., 5D: concentrada-dispersa) hasta el 8,4% (3A: extroversión - introversión). Valoramos positivamente el hecho de que las categorías suplementarias 'otros' en cada una de las áreas sólo se hayan utilizado en nueve casos.

En cuanto a la fiabilidad entre jueces los resultados nos parecen muy prometedores. El porcentaje de acuerdo entre jueces total es del 87,7%. Sólo en siete de las 45 categorías los jueces están de acuerdo en menos del 80% de los casos, porcentaje de acuerdo medio de las categorías de Landfield (1971).

En contraste con el porcentaje de acuerdo de la tabla 1 los coeficientes de acuerdo entre jueces presentados en la tabla 2 toman en consideración las coincidencias producidas por el azar (cuanto menos categorías y más oblicua la distribución, mayor). La diferencia entre los dos índices está en la estimación de la parte del acuerdo causada por el azar. El coeficiente k de Cohen (1960) utiliza las distribuciones marginales de las categorías de cada juez para calcular la probabilidad de acuerdo casual, en función de estas distribuciones. El índice I_p de Perreault y Leigh (1989) no se basa en asunciones sobre las distribuciones marginales, por lo que es menos conservador, pero parece más adecuado para nuestra aplicación ya que no hay razones para suponer, a priori, ningún tipo de distribución de las clasificaciones en las categorías.

Los coeficientes de acuerdo entre jueces presentados en la tabla 2 confirman la alta fiabilidad del SCCP tanto a nivel de categorías como a nivel de áreas. De hecho, índices de fiabilidad entre el 0,90 y 0,95 son más bien propios de escalas de tests psicológicos que de sistemas de categorías de esta índole.

Tabla 1: Frecuencias de las codificaciones consensuadas y porcentaje de acuerdo entre jueces

Área	categoría	frecuen. absol. ^a	frecue n. % ^a	% de acuerdo ^b
Área 1: moral		199	16.1	95.9
	1A: buena - mala	20	1.6	95
	1B: altruista - egoísta	60	4.9	90
	1C: humilde - orgullosa	19	1.5	94.7
	1D: respetuosa - crítica	14	1.1	71.4
	1E: fiel - infiel	19	1.5	78.9
	1F: sincera - falsa	36	2.9	91.7
	1G: justa - injusta	4	0.3	100
	1H: responsable - irresponsable	27	2.2	96.2
	1O: otros	0	0	
Área 2: emocional		267	21.7	95.1
	2A: visceral - racional	56	4.5	89.3
	2B: cálida - fría	72	5.8	97.2
	2C: optimista - pesimista	42	3.4	88.1
	2D: equilibrada - desequilibrada	68	5.5	97.1
	2E: emociones concretas	27	2.2	92.6
	2F: sexualidad	2	0.2	50
	2O: otros	0	0	
Área 3: relacional		306	24.8	94.4
	3A: extrovertida - introvertida	103	8.4	98.1
	3B: agradable - desagradable	17	1.4	82.4
	3C: directa - retorcida	19	1.5	68.4
	3D: tolerante - autoritaria	42	3.4	90.5
	3E: conformista - rebelde	29	2.4	86.2
	3F: dependiente - independiente	50	4.1	84.0
	3G: pacífica - agresiva	8	0.6	100
	3H: comprensiva - no comprensiva	25	2.0	84
	3I: confiada - suspicaz	8	0.6	87.5
	3O: otros	5	0.4	40
Área 4: personal		287	23.3	98.3
	4A: fuerte - débil	62	5.0	90.3
	4B: activa - pasiva	39	3.2	92.3
	4C: trabajadora - vaga	43	3.5	88.4
	4D: ordenada - caótica	21	1.7	100
	4E: decidida - indecisa	25	2.0	92
	4F: flexible - rígida	36	2.9	91.7
	4G: reflexiva - superficial	13	1.1	76.9
	4H: madura - inmadura	47	3.8	97.9
	4O: otros	1	0.1	100
Área 5: intelectual / operacional		53	4.3	94.3
	5A: capaz - incapaz	5	0.4	100
	5B: inteligente - tonta	24	1.9	91.7
	5C: culta - inculta	12	1.0	91.7
	5D: concentrada - dispersa	1	0.1	100
	5E: creativa - no creativa	8	0.6	75
	5F: habilidades específicas	2	0.2	100
	5O: otros	1	0.1	100
Área 6: valores e intereses		78	6.3	97.4
	6A: valores ideológicos, etc.	36	2.9	91.7
	6B: valores e intereses específicos	40	3.2	87.5
	6O: otros	2	0.2	100
No clasificados		43	3.5	58,1*
Total		1233	100	87,7*

^a las frecuencias absoluta y porcentual se refieren al número de constructos que han sido codificados (por consenso entre jueces) en la respectiva área o categoría

^b el porcentaje de acuerdo es el porcentaje de los constructos codificados en cada área o categoría (respectivamente) en cuya codificación individual coincidieron los dos jueces

* los constructos que no han sido clasificados por los dos jueces cuentan como desacuerdos en la suma total.

Con respecto a la consistencia interna de las categorías en función de las correlaciones entre los constructos de una misma categoría que aparecen en la rejilla de un sujeto (fase 3), el valor promedial de dichas correlaciones es de 0,56, mientras que el del total de general (teniendo en cuenta todos los constructos y no sólo los de la misma categoría) es de 0,39. Tanto la comparación de medias (datos apareados, dos colas) como la prueba no paramétrica de los rangos con signo de Wilcoxon, permiten descartar el azar ($p < 0,001$) como causante de esta mayor asociación. Ello nos permite pensar que los constructos que se codifican según nuestro sistema en una misma categoría son empleados por los sujetos de forma más similar de lo que es habitual.

Tabla 2: Coeficientes del acuerdo entre jueces a nivel de categorías y áreas

coeficiente	nivel de análisis	
	45 categorías	6 áreas
κ (de Cohen)	0,893	0,933
I_r (de Perrault y Leigh)	0,935	0,955

Discusión

En general, los resultados de fiabilidad de este primer estudio con el SCCP son muy prometedores. Permiten que el SCCP pueda ser aplicado en estudios clínicos ya en su estado actual.

En una futura revisión del SCCP de acuerdo con estos resultados, complementados con un análisis detallado de los casos de desacuerdo y de no-codificación, habrá que hacer los cambios necesarios tanto en la definición de las categorías como en las instrucciones de codificación para mejorar la fiabilidad y la utilidad práctica del sistema.

En dicha revisión seguramente se incluirá la posibilidad de doble codificación para constructos cuyos polos se clasificarían en categorías diferentes y que no permiten la deducción de un significado conjunto correspondiente a una única categoría. Ejemplos de este tipo de constructos en nuestro estudio son «creativo - triste» y «conservadora - callada». A pesar de su inconveniencia metodológica (y para análisis estadísticos, etc.), la doble codificación tiene la ventaja de la información clínica que aportan estos constructos ya que suponemos que pueden señalar constructos anidados y/o posibles dilemas implicativos (véase Botella y Feixas, 1998; y Feixas, Saúl-Rodríguez, Sánchez y Ávila-Espada, 2001).

En cuanto a la validez del sistema, el estudio realizado aporta también buenas perspectivas para el SCCP, aunque se requieran aun ulteriores esfuerzos en este sentido. Una vez hecha la revisión y confirmada la fiabilidad del SCCP en otros estudios se aportarán también datos sobre la validez del sistema. Por ejemplo, sería útil investigar distintas poblaciones clínicas para determinar si hay diferencias en las frecuencias de las áreas y categorías del SCCP entre grupos con diferentes problemáticas clínicas. Ello nos permitiría la contrastación de hipótesis clínicas y científicas, como por ejemplo la que formulan Lorenzini y Sassaroli (1987) con respecto a la escasez de constructos emocionales en la agorafobia.

En estas investigaciones también será interesante relacionar medidas estructurales con las codificaciones del contenido. Se podría estudiar diferencias de contenido en la auto-definición, en las discrepancias entre el YO y el IDEAL (cuando son incluidos como figuras en la rejilla), o entre los miembros de la familia, para nombrar sólo unas pocas cuestiones.

A más largo plazo se podría pensar en incluir una codificación del nivel de abstracción de los constructos, parecida a la propuesta por Applegate (1990), como dimensión ortogonal a las categorías de contenido.

Referencias

- Applegate, J. L. (1990). Constructs and communication: A pragmatic integration. In G. J. Neimeyer y R. A. Neimeyer (Eds.), *Advances in personal construct psychology* (Vol. 1, pp. 203-230). Greenwich, CT: JAI.
- Botella, L. y Feixas, G. (1998). *La teoría de los constructos personales: Aplicaciones a la práctica psicológica*. Barcelona: Laertes.
- Cohen, J. (1960). A coefficient of agreement for nominal scales. *Educational and Psychological Measurement*, 20, 37-46.
- Carretero, F., Feixas, G., Pellungrini, I., y Saúl, L. A. (2001). Cuando relacionarse amenaza la identidad: La fobia social desde un enfoque constructivista. *Boletín de Psicología*, 72, 43-55.
- Feixas, G. (1988). *L'anàlisi de les construccions personals en textos de significació psicològica*. Tesis doctoral microfilmada (n. 328). Barcelona: Publicacions de la Universitat de Barcelona.
- Feixas, G. y Cornejo, J. M. (1996). *Manual de la técnica de rejilla mediante el programa RECORD ver. 2.0 (2ª ed.)*. Barcelona: Paidós.
- Feixas, G., Saúl, L.A., Ávila-Espada, A. y Sánchez, V. (2001). Implicaciones terapéuticas de los conflictos cognitivos. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, vol. X (1), 5-13.
- Feixas, G., y Villegas, M. (2000). *Constructivismo y psicoterapia* (3ª ed. revisada). Bilbao: Desclee de Brouwer.
- Kelly, G.A. (2001). *Psicología de los constructos personales: Textos escogidos* (B. Maher, comp. en inglés; G. Feixas, editor). Barcelona: Paidós.
- Landfield, A. W. (1971). *Personal construct systems in psychotherapy*. Chicago: Rand-McNally.
- Lorenzini, R., y Sassaroli, S. (1987). *La paura della paura. Un modello clinico delle fobie*. Roma: La Nuova Italia Scientifica.
- Luque, A., Rodríguez, J. y Camacho, M. (1999). El uso de la rejilla: revisión. *Anales de Psiquiatría*, 15(6), 246 – 252.
- Neimeyer, G. J. (Ed.) (1993). *Constructivist assessment: A casebook*. Newbury Park: Sage. (trad. cast. en Ed. Paidós, Barcelona, 1996)
- Perreault, W. D. y Leigh, L. E. (1989). Reliability of nominal data based on qualitative judgements. *Journal of Marketing Research*, 26, 135-148.
- Rivas, F., y Marco, R. (1985). *Evaluación conductual subjetiva: La técnica de rejilla*. Valencia: Centro Editorial de Servicios y Publicaciones Universitarias.

ANEXO

Área 1: Moral

Se trata de una valoración que hace el sujeto con respecto al valor moral de la persona descrita o del elemento. Esta valoración supone un juicio acerca de su bondad, generosidad, equidad, o cualquier otra característica de este género.

Dentro del área moral distinguimos, sin orden jerárquico, nueve categorías específicas que exponemos a continuación con algunos ejemplos prototípicos y orientativos para la codificación.

1A: BUENA	MALA
buen corazón	no merece ser aceptada
buen padre	mal padre
1B: ALTRUISTA	EGOÍSTA
generosa	va a la suya
se puede contar con ella	pasa de los demás
se preocupa por los demás	no está cuando la necesitan
desprendida	agarrada
1C: HUMILDE	ORGULLOSA
sencillo	aires de superioridad
1D: RESPETUOSA	JUICIOSA
cuidadosa	despectiva
1E: FIEL	INFIEL
legal	ilegal
1F: SINCERA	FALSA
auténtica	hipócrita
clara	segundas intenciones
ser una misma	mentirosa
1G: JUSTA	INJUSTA
1H: RESPONSABLE	IRRESPONSABLE
comprometida	pasa
se entrega	desinteresada
1O: OTROS	

Área 2: Emocional

Consiste en algún tipo de discriminación con respecto al grado de emocionalidad o sexualidad de la persona descrita, a su actitud emocional ante la vida (p. ej. optimismo), o bien con respecto a emociones específicas.

Dentro del área emocional distinguimos, sin orden jerárquico, ocho categorías específicas que exponemos a continuación con algunos ejemplos prototípicos y orientativos para la codificación.

2A: VISCERAL	RACIONAL
impulsiva	intelectual
espontanea	cerebral
emocional	controlada
tiene prontos	analítica
2B: CÁLIDA	FRÍA
cariñosa	dura
dulce	distante
afectiva	áspera
tierna	
sensible	insensible
siente las cosas	sin sentimiento
expresa sentimientos	no demuestra afecto
expresa el cariño	guarda su interior
2C: OPTIMISTA	PESIMISTA
vital	apagada
ilusionada	desilusionada
2D: EQUILIBRADA	DESEQUILIBRADA
tranquila	irritable
relajada	nerviosa
atemperada	ansiosa
	sufridora
	neurótica
2E: EMOCIONES CONCRETAS	
alegre	triste
contenta	insatisfecha
envidiosa	no envidiosa
rencorosa	no rencorosa
tener miedo	no tener miedo
2F: SEXUALIDAD	
sexual	frígida
2O: OTROS	

Área 3: Relacional

Se trata de todos aquellos aspectos que describen la modalidad de relación con los demás. Aunque en último término todos los constructos pueden afectar las relaciones, esta área se reserva para aquellos que son específicos del ámbito relacional.

Dentro del área relacional distinguimos, sin orden jerárquico, nueve categorías específicas que exponemos a continuación con algunos ejemplos prototípicos y orientativos para la codificación.

3A: EXTROVERTIDA	INTROVERTIDA
sociable	tímida
tiene amigos íntimos	retraída
integrada socialmente	solitaria
comunicativa	cerrada
abierta	reacia a expresar
dialogante	habla poco
3B: AGRADABLE	DESAGRADABLE
simpática	antipática
afable	mal educada
encantadora	pesada
3C: DIRECTA	RETORCIDA
sencilla	rebuscada
clara	da rodeos
habla poco, dice mucho	habla mucho, dice poco
3D: TOLERANTE	AUTORITARIA
sumisa	dominante
vive su vida y deja vivir	déspota
transigente	
3E: CONFORMISTA	REBELDE
se deja llevar	luchador
dócil	inconformista
resignada	resistente
no sabe decir que no	no se dejan pinchar
3F: DEPENDIENTE	INDEPENDIENTE
busca la plenitud en la pareja	sabe estar sola
necesita ayuda	no quiere ataduras
pendiente de aprobación	pasa de la opinión de los demás
posesiva	libertadora
3G: PACÍFICA	AGRESIVA
no se mete con los demás	peleona
	conflictiva
3H: COMPRENSIVA	NO COMPRENSIVA
escucha	no escucha
atenta	no es capaz de comprender
empática	
3I: CONFIADA	SUSPICAZ
3O: OTROS	

Área 4: Personal

Se refiere a una variedad de características tradicionalmente adscritas al área de la personalidad, carácter o forma de ser, excluyendo aquellas más típicamente morales, relacionales y emocionales que ya han quedado incluidas en áreas anteriores.

En el área personal distinguimos, sin orden jerárquico, nueve categorías específicas que exponemos a continuación con algunos ejemplos prototípicos y orientativos para la codificación.

4A: FUERTE valiente	DÉBIL cobarde vulnerable
segura confía en si misma	insegura no está segura de sí
4B: ACTIVA dinámica vive la vida divertirse	PASIVA estática no disfruta la vida se pierde cosas
4C: TRABAJADORA fuerza de voluntad si quieres algo tienes que pagar por ello constante exigente	VAGA cómoda querer que las cosas salgan sin esforzarse inconstante
4D: ORDENADA obsesiva formal quiere hacer las cosas bien	CAÓTICA sin minuciosidad dejada descuidada
4E: DECIDIDA sabe lo que quiere tiene criterios propios	INDECISA no sabe lo que quiere dubitativa
4F: FLEXIBLE mentalidad abierta mente amplia busca experiencias nuevas	RÍGIDA recta testaruda tozuda
4G: REFLEXIVA consciente profunda se cuestiona	SUPERFICIAL inconsciente no ve más allá acrítica
4H: MADURA adulto seria realista	INMADURA infantil alocada no toca de pies al suelo
4O: OTROS	

Área 5: Intelectual/Operacional

Conciérne a los aspectos relacionados con toda una variedad de capacidades, habilidades y conocimientos, tanto en el orden intelectual como en el operativo.

Dentro del área intelectual/operacional distinguimos, sin orden jerárquico, ocho categorías específicas que exponemos a continuación con algunos ejemplos prototípicos y orientativos para la codificación.

5A: CAPAZ	INCAPAZ
Hábil	torpe
tiene dominio de las cosas	incompetente
5B: INTELIGENTE	TONTA
lista	corta
capacidad intelectual	le cuesta
5C: CULTA	INCULTA
tiene educación	maleducada
sabe explicar las cosas	ignorante
afán de conocimiento	se conforma con lo que sabe
5D: CONCENTRADA	DISPERSA
centrada	da rodeos
5E: CREATIVA	NO CREATIVA
imaginativa	rutinaria
5F: HABILIDADES ESPECÍFICAS	
5O: OTROS	

Área 6: Valores e intereses

Como su nombre indica en este área se incluyen los constructos que hacen referencia a los valores ideológicos, religiosos, o específicos, así como intereses diversos (musicales, culturales, deportivos, etc.).

En el área de valores e intereses distinguimos, sin orden jerárquico, tres categorías específicas que exponemos a continuación con algunos ejemplos prototípicos y orientativos para la codificación.

6A: VALORES IDEOLÓGICOS, POLÍTICOS, RELIGIOSOS, SOCIALES, MORALES, Y DE GÉNERO	
conservadora	liberal
tradicional	progresista
idealista	materialista
machista	feminista
6B: VALORES E INTERESES ESPECÍFICOS	
aprecia el dinero	no da importancia a lo material
derrochadora	ahorradora
valora la familia	pasa de la familia
le gusta el deporte	no le gusta el deporte
6O: OTROS	